ALELUYA

ARZOBISPADO DE VALENCIA

"Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo" *San Mateo 22, 34-40*

AÑO LXXIV ■ 26 DE OCTUBRE DE 2014 ■ N.º 3.858

La voz del Arzobispo

Quinto Centenario de Santa Teresa de Jesús

Iniciamos la celebración del quinto centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, la gran santa española- abulense, copatrona de España. Los españoles,-y particularmente los abulenses con toda razón-, nos gloriamos de nuestra santa más universal y sentimos y palpamos la cercanía de la gracia de Dios que sobre nosotros, en la ciudad amurallada, ha hecho morada en la persona de Teresa de Cepeda y Ahumada. Nos sentimos y somos agraciados y privilegiados por la inmensa bondad de Dios, porque tenemos la inmensa dicha de contar entre nosotros a alguien tan nuestra y tan de Dios, tan cercana a nosotros y tan adentrada en la espesura de Dios, que nos puede guiar con maestría en el camino de Dios y hacia El, en el camino de su amor, donde se halla la verdadera felicidad, la fuente inagotable de la vida, el origen y fundamento de todo bien, la raíz y la base para nuestra esperanza.

Todo en la ciudad más alta de España, Ávila, -todo un símbolo- conserva el recuerdo de su hija predilecta. «La Santa», lugar de su nacimiento y casa solariega; la parroquia de san Juan donde fue bautizada; la catedral, con la Virgen de la Caridad, que aceptó su temprana consagración; el Convento de Gracia donde se educó con María de Briceño; la Encarnación que acogió su vocación religiosa y donde llegó al culmen de su experiencia mística; la Virgen de la Soterraña en la parroquia de san Vicente, donde oró camino de su primera fundación; San José, primer "palomarcico" teresiano, de donde salió Teresa, como "andariega de Dios" a fundar por toda España. Los pueblos de Ávila, pero también España entera, la reconocemos como "nuestra", la invocamos como patrona, la admiramos y la miramos como guía y modelo incomparable.

Necesitamos volver a santa Teresa de Jesús, «arroyo que lleva a la fuente» de agua viva, que sacia el corazón sediento del hombre, sediento del Dios vivo. Ella es «resplandor que conduce a la luz. Y su luz es Cristo»: Luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo; esperanza de los pueblos; Maestro de sabiduría, libro vivo en que Teresa aprendió las verdades, en el único en que podemos aprender la Verdad de Dios y la verdad del hombre, que nos hace libres con la libertad de los hijos de Dios; piedra angular sobre la que se edifica la historia.

Este año jubilar del quinto centenario de la Santa aprovechémoslo para volver a Santa Teresa de Jesús, a su espiritualidad y a sus escritos. Ahí aprendemos y saboreamos esa sabiduría eterna de Dios y manifestada en el tiempo, en la carne, en la humanidad del Hijo de Dios, único camino de la Iglesia, único camino de Dios al hombre y del hombre a Dios, único camino del hombre a cada hombre. Necesitamos volver a santa Teresa hoy más que nunca en este mundo de eclipse de lo divino, de pérdida del sentido de trascendencia y de quiebra de lo humano. Lo necesitan, sobre todo, los jóvenes hambrientos de trascendencia en sus vidas y de testigos de esa trascendencia, de nada tan necesitados como de Dios, porque tienen sed de vida, de amor, de esperanza, de felicidad y plenitud, de humanidad verdadera: y sólo Dios es esa plenitud. Sólo El es la Vida y fuente de la Vida. Sólo El es el amor que hace renacer constantemente una esperanza firme más allá de todo lo que produce hastío, desamor y mentira. Necesitamos la enseñanza y el testimonio de la Santa porque faltando el sentido de Dios, va perdiéndose hoy el auténtico sentido del hombre y el hombre se vuelve contra el hombre, y porque tratando de eliminar a Dios vamos eliminando al hombre y produciendo su destrucción.

Necesitamos seguir los pasos de la Santa Andariega de Avila, Teresa de Jesús, para descubrir al «Jesús de Teresa», del que tan necesitados estamos todos los hombres, porque El es nuestro Redentor, el único que tiene palabras de vida eterna, el único nombre en el que los hombres podemos hallar misericordia y perdón, reconciliación y paz, medicina para nuestras heridas y palabra de comprensión para nuestra fragilidad pecadora. Nuestra Santa universal, Doctora y Maestra de toda la Iglesia, no tuvo otro vivir que Cristo, porque supo apropiarse la riqueza de la Iglesia, la única que tiene, que no es otra que Jesucristo, y a ella entregó su vida. Necesitamos seguir los pasos de esta mujer santa y no dejarse engañar por nadie que trate de mostrarnos otro camino distinto al que ella siguió, otro camino distinto que el del conocimiento y el de la experiencia de Jesucristo, que únicamente se adquiere dentro de la Iglesia : en el trato y amistad con El en la oración; en la Eucaristía donde El se nos entrega con una confianza ilimitada y nos hace participar en su misma vida; en la Penitencia donde El se nos entrega como perdón y gracia reconciliadora; y en la escucha de su palabra, recogidas en las Escrituras transmitidas y leídas en la Iglesia. Este año teresiano es una ocasión propicia y providencial para recuperar y fortalecer más aún todo esto en nuestra diócesis de Valencia.

Viendo a Santa Teresa, Teresa de Jesús, me vienen a la mente como dichas por ella, aquellas impresionantes palabras del Papa San Juan Pablo II, elegido Papa precisamente en fechas inmediatas al día de la Santa : «No tengáis miedo, abrid de par en par las puertas a Cristo. Abrid a su fuerza salvadora las fronteras de los Estados, los sistemas económicos y políticos, los vastos campos de la cultura, de la civilización, del desarrollo. No tengáis miedo. Cristo sabe lo que hay dentro del hombre. Sólo El lo sabe. A menudo el hombre se siente invadido por la duda, que se transforma en desesperación. Permitid por tanto, os lo ruego, os lo imploro con humildad y confianza: permitid a Cristo que hable al hombre».

Esto nos dijo el sucesor de Pedro, al que tan unida, como hija fiel de la Iglesia, estuvo santa Teresa, al que tanto quiso, por el que tanto rogó y al que tanto ayudó en vida. Y esto nos diría, nos dice también hoy la Santa. Ella nos ruega que nos abramos a Cristo, que le acojamos, que es lo mejor que puede decirnos y pedirnos santa Teresa, lo mejor que nos puede pasar.

Como humilde protegido suyo desde mi nacimiento el día de su fiesta hasta hoy, en mis primeros pasos como Arzobispo de esta porción del pueblo de Dios que peregrina en Valencia, humildemente y con toda confianza, me presento ante ella y me postro ante sus pies para pedirle y rogarle, para suplicarle con toda mi alma: que nos ayude, que nos proteja, que interceda por nosotros. Pongo en sus manos esta Iglesia diocesana de Valencia, y le digo y pido:"Teresa de Jesús, Teresa de Ávila, Teresa de España, fiel hija de la Iglesia, que amaste y amas con verdadera pasión de hija a la santa Madre Iglesia, ayúdanos a amar como tú a la Iglesia, a sentir con la Iglesia, a vivir el gozo de ser Iglesia, a fortalecer nuestra comunión y nuestra unidad. A ti, Madre Teresa, encomiendo esta Iglesia que peregrina en Valencia, ayúdanos a reemprender y hacer camino juntos contigo como peregrinos para formar la familia santa de los hijos de Dios, donde vivamos el amor de Dios, nos amemos con ese amor y seamos sacramento del amor de Dios en vida y servicio entregada enteramente en favor de los hombres, especialmente de los últimos, llevándoles el Evangelio de Jesucristo para que crean y se conviertan, le amen y le sigan. En fidelidad a la llamada de Dios, en esta hora de Dios, que es el tiempo que nos es dado vivir, queremos ser fieles a Dios, buscar, encontrar y cumplir su voluntad: y su voluntad es que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, que palpen su amor misericordioso. Queremos ser Iglesia, que ,como tú, anunciemos a Jesucristo, para que los hombres crean y vivan en Cristo, con El y desde El, y así alcancen vida eterna y se sientan queridos por Dios que se vuelca en derroche de amor en favor a los hombres, sobre de sus predilectos que son los últimos, los pobres, los enfermos, los que lloran... Sabemos que esto no es posible si no se lleva a cabo una renovación de nuestra Iglesia, de las personas que las formamos, de las instituciones. Y esta renovación es la vida interior, es la vida santa. Que nos conduzca, pues, por los caminos de la santidad, tus caminos. Sólo una Iglesia de santos podrá evangelizar nuestro mundo".

"Santa Teresa de Jesús, modelo de juventud, que tanto atraes a los jóvenes, que tanta fuerza de vida tienes y que tan grande humanidad nos muestras, te encomiendo los jóvenes de nuestra diócesis. Por ellos te ruego, guíalos, que te descubran, que les ayudemos a descubrirte. Los jóvenes, como nadie, necesitan a Cristo, Camino, verdad y Vida. Enséñanos a mostrarles a Cristo. El Papa San Juan Pablo II dijo cuando vino a tu pueblo, a Avila, dirigiéndose a los jóvenes con palabras casi tuyas : «Quiero ofrecer como mensaje a la juventud: En este tiempo es menester amigos fuertes de Dios». Necesitamos jóvenes "amigos fuertes de Dios". No está en los métodos, no está en las organizaciones, tú lo sabes; todo está en la amistad con Dios, todo radica en la amistad con el Amigo que es Jesús, el único que no defrauda. Enséñanos a ir a los jóvenes".

"Teresa de Jesús, Teresa de Ávila, Teresa de la Iglesia que es la gran familia de Dios, ahora que se está celebrando en Roma el Sínodo extraordinario de los Obispos, convocado y presidido por el Papa Francisco, sobre el matrimonio y la familia, te encomiendo a las familias, a los matrimonios, a los jóvenes que se preparan para el matrimonio y para formar nuevas familias, que descubran, vivan y muestren la verdad, la grandeza y la belleza del matrimonio y así puedan renovar nuestro mundo, el tejido humano y social de nuestra sociedad. Que siguiendo tus enseñanzas y bajo tu protección las familias sean los santuarios de la vida, sedes de la cultura de la vida, hogar de la nueva civilización del amor, iglesia doméstica, lugar de encuentro con Dios, centro de irradiación de la fe, escuela de vida cristiana. El futuro de la humanidad se fragua en la familia. Que nos esforcemos y con tu ayuda lo consigamos en salvar y promover los valores y exigencias de la familia".

"Tú, Santa Teresa de Jesús, querida madre Teresa, eres Doctora universal de la Iglesia, maestra de la sabiduría, porque has preferido la sabiduría de Dios a todos los cetros de la tierra. Necesitamos esa sabiduría: La sabiduría de Dios que nos lleva a saborear la verdad suya y la verdad del hombre, inseparable del amor y de la misericordia. Tú eres maestra que muestras la verdad, la verdad que nos hace libres, la verdad que se hace en el amor. Necesitamos una cultura nueva, la única capaz de humanizar nuestro mundo tan deshumanizado, que es la cultura del amor y de la verdad. Necesitamos generar una nueva cultura. España lo necesita, lo necesita también Valencia. El Evangelio de Jesucristo, como tú nos lo muestras, tiene una capacidad inmensa de humanización y creación de cultura. Danos tu luz y tu sabiduría para que acertemos en estos momentos a orientar ámbitos, espacios, personas e instituciones, comunidades cristianas, parroquias vivas que configuren esa nueva cultura y nueva civilización del amor y de la verdad, porque creen en el hombre y apuesten decididamente por su verdad; que crean que el camino de la sociedad y de la Iglesia no es otro que el hombre tal y como es querido por Dios en Jesucristo, donde se dé el gozo de la verdad. En tus manos pongo esta diócesis, sin duda muy querida por ti, en tus manos pongo España, tan tuya, a ti te las confío, a ti te imploro para que la sabiduría que te ha guiado, la verdadera sabiduría que procede de Dios y le asiste en su trono, sea la única que a nosotros nos guíe.

Que Dios bendiga a todos y que santa Teresa nos proteja en este Año Jubilar, que, en nuestra diócesis, como en toda España, como en toda la Iglesia, será un año, sin duda y con toda seguridad, de una lluvia de abundantes gracias del Cielo.

Antonio, Card. Cañizares
Arzobispo de Valencia

Iglesia en camino

José Vicente Castillo Peiró

El don del consejo (y II)

Continuaba el Papa Francisco, concretando: "La oración nunca debe olvidarse. En la intimidad con Dios y en el don de su Palabra, poco a poco dejamos de lado nuestra lógica personal, dictada la mayoría de las veces por nuestro encerrarnos por nuestros prejuicios y nuestras ambiciones. Aprendamos, en cambio, pedirle al Señor "¿Cuál es tu deseo?", y pedirle consejo al Señor. Y esto lo hacemos con la oración.

Y de esta manera madura en nosotros una sintonía profunda, casi natural con el Espíritu y se experimenta cuanto sean verdaderas las palabras de Jesús, reportadas en el Evangelio de Mateo: No os preocupéis de lo que vais a decir, porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros (Mt 10, 19-20). Es el Espíritu que nos aconseja, pero nosotros debemos darle espacio al Espíritu para que nos aconseje. Dar espacio es rezar, rezar para que Él venga y nos ayude siempre.

El Señor no nos habla solamente en la intimidad del corazón El Señor nos habla también a través del consejo y testimonio de los hermanos. Es verdaderamente un don grande poder encontrar a hombres y mujeres de fe que especialmente en los momentos más complicados e importantes de nuestra vida nos ayuden a hacer luz en nuestro corazón y a reconocer la voluntad de Dios".

El Santo de la Semana

San Simón y San Judas, Apóstoles
28 de octubre

San Judas Tadeo es uno de los santos más populares, a causa de los numerosos favores celestiales que consigue a sus devotos que le rezan con fe. En Alemania, Italia, América y muchos sitios más, tiene numerosos devotos que consiguen por su intercesión admirable ayuda de Dios, especialmente en cuanto a conseguir empleo, casa u otros beneficios.

Santa Brígida cuenta en sus Revelaciones que Nuestro Señor le recomendó que cuando deseara conseguir ciertos favores los pidiera por medio de San Judas Tadeo.

A San Simón y San Judas Tadeo se les celebra la fiesta en un mismo día porque según una antigua tradición los dos iban siempre juntos predicando la Palabra de Dios por todas partes. Ambos fueron llamados por Jesús para formar parte del grupo de sus 12 preferidos o apóstoles. Ambos recibieron el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego el día de Pentecostés y presenciaron los milagros de Jesús en Galilea y Judea y oyeron sus famosos sermones muchas veces; lo vieron ya resucitado y hablaron con él después de su santa muerte y resurrección y presenciaron su gloriosa ascensión al cielo.

San Judas Tadeo escribió una Carta que está en la S. Biblia, en la cual ataca a los agnósticos y dice que los que tienen fe pero no hacen obras buenas son como nubes que no tienen agua, árboles sin fruto, y olas con sólo espumas, y que los que se dedican a los pecados de impureza y a hacer actos contrarios a la naturaleza sufrirán la pena de un fuego eterno.

Según la antigua tradición, a San Simón lo mataron aserrándolo por medio, y a San Judas Tadeo cortándole la cabeza de un hachazo, por eso a San Simón lo pintan con una sierra y a San Judas Tadeo con un hacha en la mano. (Aciprensa)

Ermitas en nuestra tierra

La troballa de Algemesí

José Andrés Boix

Acompañamos a los soldados del Cid en busca de las aguas de los ríos Magro y Júcar, adentrándonos en la ciudad de Algemesí. Allí, en la plazoleta formada por las calles Berca y de la Capella, se halla la ermita de "la Troballa", hito que rememora el hallazgo en 1247 de la Virgen de la Salud por parte de un labrador. Talla, según algunos escritores, esculpida durante la estancia del Cid en la ciudad de Valencia y descubierta en la oquedad de una morera y trasladada por el párroco, los jurados y el pueblo a la iglesia parroquial.

En el lugar se levantó una iglesia románica y posteriormente, en 1960 el actual edificio, de ladrillo rojo con fachada donde sobresalen: la puerta está formada por dovelas, dos columnitas en las jambas rematadas por capiteles labrados y un relieve de la Virgen de la Salud, con las fechas "1247-1947", situado en la clave; el rosetón de piedra y vidrio y el amplio frontón triangular rematado por cruz de piedra labrada. El cuerpo del edificio tiene muros reforzados por contrafuertes al que se le ha adosado en su parte derecha el campanario de largos ventanales, donde campea entre sus hermanas una campana fundida en 1750.

El interior es de estilo neogótico con vidrieras, rosetones, arcos ojivales que arrancan de las pilastras labradas y bóveda de crucería. Elementos que invitan a dirigir la mirada hacia la patrona de la ciudad, la Virgen de la Salud, quien preside el retablo, acompañada por los santos: Vicente Mártir y Ferrer, Roque, Juan Bautista, Jaime, Sebastián y Onofre.

Lectura: Apocalipsis 21,6-7

Oración: Padre, apoyado en este pozo, contemplo la fachada de la ermita. El pozo es mi vida, vacía, sedienta. Frente a mí el santuario, la fuente de la salud, donde se nos da en la eucaristía a beber el agua de la vida. Contemplo la cruz en lo alto, los arcos, el relieve de la Virgen, la torre. Y me hablan, en el silencio, me susurran: gratuidad, "al que tenga sed, le daré a beber gratis de la fuente del agua de la vida", "yo seré su Dios y él será mi hijo".

más información http://ermitasdeladiocesis.blogspot.com.es/

La ventana

José Andrés Boix

La ventana del locutorio es amplia, toda ella pintada por una celosía de hierro forjado y tras el cristal de la clausura ellas oran, trabajan, aman. En el silencio anónimo de sus vidas viven los primeros días del Año Santo Teresiano, acogiendo en sus casas a cuantos desean celebrar el centenario de la contemplativa abulense. En los monasterios S. José y Sta. Teresa (Serra), Sagrada Familia (Puçol), Corazón Eucarístico de Jesús (Godelleta), San Juan de la Cruz (Villar del Arzobispo) y Santo Sepulcro (Alcoi), ellas nos esperan para iluminar nuestra vida. También han sido declarados templos jubilares la Catedral y las parroquias Nuestra Señora del Carmen y Santa Teresa de Jesús, en Valencia.

Nuestro Arzobispo participó en Ávila de la misa de apertura de su V Centenario. Además presidió la eucaristía dedicada a de Santo Tomás de Villanueva en el Colegio-Seminario de La Presentación y la toma de posesión del vicario episcopal D. Victor Carmilo Bardisa en San José (Sagunt); administró el sacramento de la confirmación a 39 jóvenes en San Jorge (Paiporta); y se reunió con los directores de los medios de comunicación social de Valencia.

Por otra parte en la Casa Generalicia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados profesaron como religiosas las jóvenes Aurora Lima, Ruth Madeley y Carolina Pillaca, naturales de Perú, a las que se sumaron Jessica Rodrígues de Brasil y Luisa F. Rojas de Colombia.Y en Cocentaina la Pía Unión de la Virgen del Milagro ha celebrado una semana de exaltación a la patrona de esta localidad del Comptat; mientras los feligreses de la parroquia san Francisco Javier (Valencia) recibieron la visita de la Virgen de Fátima peregrina.

Ellas permanecen allí, rezando por nosotros, Teresa en sus hijas nos espera. Bien puede ser este año la oportunidad para visitarlas, rezar con ellas y agradecerles la callada entrega a Dios.

Ismael Ortiz Company

Perder y crecer

Nuestra historia personal y familiar se va construyendo con pérdidas y logros. El jesuita Javier Melloni dice: "La pérdida nos fuerza a no apoyar el ser en el tener, a no confundirnos con aquello que, si bien nos nutre, no nos puede suplantar… La pérdida, cuando no forma parte de la renuncia libremente escogida, aparece como una sacudida a nuestro caminar, un golpe de cincel que nos arranca algo propio". Esta oquedad y vaciamiento la experimentamos con las diferentes pérdidas, sobre todo, cuando la muerte nos separa de los seres queridos.

La espiritualidad nos enseña a no desear con avidez, de modo que cuando se produzcan las pérdidas, uno no se quede expropiado de sí mismo. Así, la herida y vacío que deja la pérdida se convertirán en posibilidades de crecimiento interior. "Perder nos permite crecer con mayor soltura, si no nos dejamos arrastrar por la caída". Cuando nuestra vida está habitada, gobernada y conducida por el amor, todo lo que acontece, incluidas las pérdidas, lo podremos acoger con mayor serenidad y posibilidad de crecimiento. "Si no tengo amor, no soy nada." (Corintios 13, 1).

"Llegué al mundo sin nada, me iré del mundo sin nada… Excepto Amor, todo lo demás es prestado". Las diferentes pérdidas que van apareciendo en el camino de nuestra vida nos adentran en la evidencia y el realismo de lo provisional. Nos alertan para que nuestros esfuerzos y energías estén al servicio de lo fundamental, del amor, dado que todo lo demás es prestado. "A nadie debáis nada, más que amor" (Rom 13,8-10).

Misa diaria y Santoral

SEGUNDA SEMANA DEL SALTERIO

Domingo, 26. DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO. Verde. Misa. Gloria. Credo. Ex 22, 20-26. Sal 17, 2-3ª. 3bc-4. 47 y 51ab. Mt 22, 34-40. Santoral: Luciano y Marciano. Amando.

Lunes, 27. Feria. Verde. Misa. Ef 4, 32-5, 8. Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6. Lc 13, 10-17. Santoral: Evaristo. Gaudioso.

Martes, 28. SAN SIMON Y SAN JUAN APOSTOLES. Fiesta. Rojo. Misa. Gloria. Ef 2, 19-22. Sal 18, 2-3. 4-5. Lc 6, 12-19. Santoral: Vicente. Sabina y Cristeta. Ginés.

Miércoles, 29. Feria. Verde. Misa. Ef 6, 1-9. Sal 144, 10-11. 12-13ab. 13cd-14. Lc 13, 22-30. Santoral: Feliciano. Narciso. Honorato. Zenobio.

Jueves, 30. Feria. Verde. Misa. Ef 6, 10-20. Sal 143, 1. 2. 9-10. Lc 13, 31-35. Santoral: Marciano. Serapión. Marcelo.

Viernes, 31. Feria. Verde. Misa. Flip 1, 1-11. Sal 110, 1-2. 3-4. 5-6. Lc 14, 1-6. Santoral: Epímaco.

Sábado, 1 de noviembre. SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS. Blanco. Misa. Gloria. Credo. Ap 7, 2-4. 9-14. Sal 23, 1-2. 3-4ab. 5-6. Mt 5, 1-12ª. Santoral: Cesáreo. Marcelo.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN - Octubre 2014

General: Para que el Señor conceda paz a las regiones del mundo más afectadas por la guerra y la violencia.
Misionera: Día Mundial de las Misiones. Para que el Día Mundial de las Misiones despierte en cada cristiano la pasión y el celo por llevar el Evangelio a todo el mundo,

El día del Señor

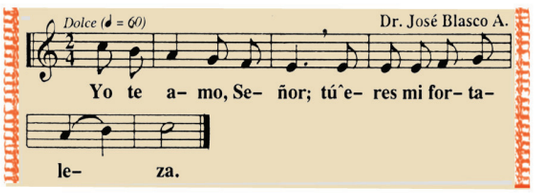
DOMINGO XXX T. O.

PRIMERA LECTURA - Éxodo 22, 21-26

Así dice el Señor: «No oprimirás ni vejarás al forastero, porque forasteros fuisteis vosotros en Egipto. No explotarás a viudas ni a huérfanos, porque, si los explotas y ellos gritan a mí, yo los escucharé. Se encenderá mi ira y os haré morir a espada, dejando a vuestras mujeres viudas y a vuestros hijos huérfanos. Si prestas dinero a uno de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero, cargándole intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo.»

SALMO RESPONSORIAL - Sal 17, 2-3a. 3bc-4. 47 y 51ab

R. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.



Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza; Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador. R.

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte. Invoco al Señor de mi alabanza y quedo libre de mis enemigos. R.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca, sea ensalzado mi Dios y Salvador. Tú diste gran victoria a tu rey, tuviste misericordia de tu Ungido. R.

SEGUNDA LECTURA - Tesalonicenses 1, 5c-10

Pablo a losHermanos: Sabéis cuál fue nuestra actuación entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la palabra entre tanta lucha con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. Desde vuestra Iglesia, la palabra del Señor ha resonado no sólo en Macedonia y en Acaya, sino en todas partes. Vuestra fe en Dios habla corrido de boca en boca, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la acogida que nos hicisteis: cómo, abandonando los ídolos, os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

EVANGELIO - Mateo 22, 34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: -«Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?» Él le dijo: -«“Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. “ Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.»

En breve

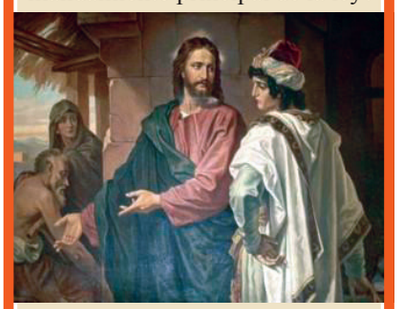
Las hay a miles; más grandes, más pequeñas, con reja o sin reja, con contraventana o sin ella...; todas tienen en común, que están hechas para que el aire y la luz las atraviese, no nacieron para estar cerradas; de vez en cuando deben abrirse, para que su interior se renueve y los aromas de la calle perfumen toda la casa.

ALELUYA. Director: Sergio Requena Hurtado. Consejo de redacción: José Vicente Castillo Peiró, Ismael Ortiz Company, Arturo Llin Cháfer, José Andrés Boix Boix, Fernando Ramón Casas. c/ Trinitarios, 1. 46003 Valencia. aleluyavalencia@gmail.com
Imprime: Federico Morillo, s.l. c/ Salvá, 10. 46002 Valencia. Tel. 963519708. Fax 963944278. morilloimprenta@gmail.com
Las opiniones publicadas son obra de sus autores y ALELUYA no se identifica necesariamente con ellas.

Ecos de la Palabra

Fernando Ramón Casas

La actitud de los fariseos sigue siendo desafiante frente a Jesús, ya que quieren ponerlo a prueba y mostrar su superioridad haciéndole callar. Desde este planteamiento perverso le formulan una pregunta: ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?



Parece que era una cuestión complicada porque en los distintos códigos de la ley que se encuentran en el Antiguo Testamento se recogían seiscientos trece mandamientos. ¿Por cuál de ellos se decidiría Jesús? ¿Se centraría en la relación con Dios o más bien primaría la justicia social entre los hombres?

El Señor sabe salir de esta intriga con sabiduría, proporcionándonos así una importante lección. El mandamiento principal está recogido en el shemá, que es la oración que los judíos repetían y tenían ante sus ojos. Después de la confesión de Dios como único Señor, se produce la consecuencia lógica que es amarlo con todas las capacidades del hombre, con el corazón, con el alma y con todo el ser.

Pero antes de que puedan reaccionar ante esta respuesta, que es impecable en el pensamiento judío, Jesús ya está dando un segundo mandamiento del mismo rango que el anterior: el mandamiento del amor al prójimo. Ambos son la síntesis de toda la Ley, presentada en los cinco primeros libros del Antiguo Testamento, y de todos los profetas, llamados a actualizar esa Ley en cada momento de la historia de Israel.

La genialidad de Jesús consiste en poner al mismo nivel ambos mandamientos. Con ello los vincula de tal modo que cada uno se convierte en verificación del otro. ¿Cómo podemos saber si amamos a Dios? Si amamos a nuestro hermano, al que tenemos al lado. Como nos dirá San Juan: «quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve» (1Jn 4,20). Igualmente sabemos que amamos al hermano, si lo hacemos con el amor que de Dios recibimos, es decir, con un amor totalmente gratuito.